

(De Internet)

QUE PENA DE PENE DEL POETA

Mi amigo Bibiano de Neón

Y Yo, Lupo Cromacio, somos dos en uno Héroes de un suceso de Poeta Que el Pene obró.

Este fin de semana, nos hemos venido
Al Hotel Convento de San Marcos, en León
Para recordar nuestro transitar por las tierras
De Cuenca, Segovia. Madrid y Guadalajara
Como dos misioneros del santo Culo
Derramando Orgasmos por doquier
Corriéndonos en jardineras y tiestos.
En la habitación que hemos elegido

Individual, de una sola cama

Dormimos los dos juntitos y, siempre

Advertimos el pene de cada cual en nuestras nalgas

Pero sin manchar el honor de nuestro Ojete

Pues no está hecho para caballero alguno.

Nuestros dos ojos de la cara
Son para ver el aquí, allá y acullá
Y nuestro tercer ojo, el Ojete
Es para poder ver las cacas de los perros
Y no pisarlas, siendo tan bonitas
Que las recogen con primor
Nietos, padres, abuelos y criadas.

Cuando salíamos, en el Seminario o Convento

De la mística teológica del Culo

Y a los pueblos veníamos de vacaciones

Paseábamos las calles con mucha satisfacción

Y nos ponía el ver salir a las madres

A tender en las cuerdas las bragas de sus hijas

A veces, haciéndoles señas y llamándolas

Ofreciéndolas cuatro euros (antes eran pesetas)

Por un par de bragas recién lavadas

Que llevábamos al seminario o convento
Para, en tiempo de ejercicios espirituales
Limpiarnos la eyaculación precoz
Soñando con el palomo o espíritu santo
Que se cagó en la braga de María purísima
Pues no podía casar con José, eterno soltero

Quedando, por obra de gracia, preñada seguro.

-Ay, ¡qué cruz de pene ¡ ¡Qué cruz ¡

Exclama el hermano Bibiano de Neón

Mientras yo le contemplo el glande de su pene

Que es la cara de aquel santo de nuestra devoción:

¡El divino San Juan de la Cruz ;

Mientras yo le recuerdo aquellas pajas

Que nos hacíamos leyendo el Cantar de los Cantares

Directamente de la admirada Biblia

Con papel de cebolla y cantos de oro

O del almidonado Fray Luis de León.

Yo le digo, al ver caer su pene sobre la cama

Santurronamente diciéndole al mío:

-Levántate de ahí, Amor

Que ya estás en salvación:

-Hermano, ya que estamos tiesos, bien erectos

Y no queremos corrernos, aquí en León

En jardineras o floridos tiestos

Ni caer al huerto o saltar las tapias

Ni con las chicas corrernos en el pajar

Como hacíamos de chiquitos en los pueblos

Sobre todo con Concepción

Aquella chica que a monja se metió

Encomendémonos a san Antonio bendito

Sacando presto el pene por la ventana:

¡Veremos, al instante, volar una paloma ;

-Sí, hagámoslo, Lupo Cromacio; él contestó.

Pero no estaban abiertas las hojas de la ventana
Y sobre los cristales mate
Nuestros bichos engordados
Escupiendo se arrastran.
-¡Ya estamos salvados, Lupo Cromacio
Quebrantados, les liamos al cuerpo
Y, ahora, nos besamos los dos ¡
Exclamó Bibiano de Neón.

-Daniel de Culla